

Pajad David

Jukat

272

Boletín semanal sobre la Parashá

Publicación HEVRAT PINTO

Bajo la supervisión de Rabbi David Hanania Pinto Chlita

32, rue du Plateau - 75019 PARIS • Tel: +331 4803 5389 - Fax +331 4206 0033

www.hevratpinto.org - hevratpinto@aol.com

10 Tamuz 5772 - 30.06.2012

Rabbi David Pinto Chlita

“Un buen comienzo”

“Esta es la ley de la Torá” (Bamidbar 19, 2)

El Or Hajaim Hakadosh pregunta; ¿Por qué dice: “Esta es la ley de la Torá” en lugar de decir “La ley de la Para Aduma- vaca colorada” de la misma manera que lo hace cuando el versículo habla de Pesaj, “Esta es la ley de Pesaj”?

Rabenu Jaim Ben Atar se expresa ampliamente sobre esta pregunta, pero deseo dar otra respuesta; Lo importante es que tengamos presentes las sagradas palabras del Baal Shem Tov Zia”a, quien diera una explicación sobre porque lamentablemente muchas veces vemos a personas sin temor por el Cielo, incluso en gente que dedica su vida al estudio de Torá y sin embargo no sienten el temor correspondiente al “Honor Celestial”. ¿Cómo puede ser posible?. Responde: la razón es sencilla “Todo depende de cómo se comienza el día”. Por lo que es fundamental que desde que desde el despertar en la mañana se comience con cosas de espiritualidad, levantándose de la cama con rapidez para servir al Creador, recitando con fervor y con todo el corazón el “Modé Aní” (declaración de gratitud a HaShem por devolverle el alma), disponiéndonos de inmediato a rezar. Quien así empieza su jornada puede estar seguro que ese día será de temor y espiritualidad. Pero si al despertar piensa únicamente en él, fumando un cigarrillo o quizás tomando un café mientras lee el periódico o habla por teléfono, u organizando su día y recién después de tenerlo todo resuelto recuerda a HaShem, y se disponga a rezar, por lo que podemos comprender porqué esta persona no tiene temor y respeto al Cielo.

A lo precedentemente expuesto, se puede agregar lo enseñado por el Arizal Hakadosh quien dijo: Es sabido que cuando la persona duerme, si tiene méritos su alma durante el sueño visita el jardín del Eden y oye clases de Torá, significa que incluso mientras descansa sobre su cama está ligado al mundo de la Torá. Al despertar HaShem insufla en él un alma pura y renovada, ya que durante la noche su cuerpo reposaba como si no tuviese vida, como lo manifestamos al despertar por la mañana en la bendiciones del amanecer, “Bendito... que devuelve el alma a los cuerpos sin vida”; Y aquel espíritu es completamente nuevo, no es el mismo que tuvo el día anterior. Es insuflado exclusivamente por HaShem, significa que nos da parte de su esencia, como esta dicho “Quien sopla, está dando de sí mismo”. Entonces desde el despertar la persona está ligada a HaShem, solamente debe saber mantener esta unión después de levantarse y la manera de lograrlo es como dijimos, conectándose directamente por medio de sus acciones con HaShem, como por ejemplo con el Mode Aní, la Tefilá y demás; Entonces aunque luego necesite dedicarse a lo mundano, seguirá unido con aquello con lo que comenzó su día.

Y precisamente es ésto es lo que la Perashá nos dice: “Esta es ley de la Torá... un hombre cuando desfalleciere en la carpa” lo esencial para tener un día de Torá es comenzar con espiritualidad en forma inmediata y sin excusas, como se cumple una ley sin preguntas ni cuestionamientos, como ser -“Estoy cansado, me siento débil, etc.”

Siempre nos debemos levantar con entusiasmo y alegría para servir a HaShem Todopoderoso, de esto depende toda la Torá, el comienzo es el que marca el rumbo y la tendencia para todo el día y D’s libre, sucede a la inversa con quien comienza su jornada con pereza y egoísmo atendiendo primero sus asuntos personales para recién luego dedicarse a lo espiritual, seguro que para él será un día sin temor celestial.

En relación a ello, el Talmud Yerushalmi (Jaguiga 2) también explica el versículo (Kohélet 7, 8) “El buen final de una cosa, esta desde su comienzo” dijo Rabbí Akiba -“Las cosas terminan bien cuando así también comenzaron”.

Con esta idea deseo explicar los siguientes versículos (Bamidbar 15, 21) “De las primeras masas - Arisotejem- darán para HaShem una ofrenda” la palabra Arisotejem además del significado masas, puede interpretarse como el lugar donde se duerme, especialmente a las criaturas (cuna en hebreo se dice Arizá). Ese es el sentido, lo primero que se debe hacer cuando aún se encuentra en su cama es dar una ofrenda -Terumá- y Terumá tiene raíces en la palabra Hitromemut - elevación, esa es la manera correcta de comenzar el día, buscando elevarse con acciones de espiritualidad.

Este versículo deja además otro claro mensaje “Es nuestro deber y obligación educar a nuestros hijos aún desde la cuna, eso garantiza que si recibió educación desde su tierna edad, tendrá entonces la fuerza para continuar así toda la vida.

Este es un principio básico y esencial que funciona para todos, especialmente las personas que tienen el mérito de dedicarse al estudio de la Sagrada Torá deben ser muy cuidadosos, de comenzar a estudiar cada día con esmero, seriedad y dedicación ya que de ese comenzar continua el resto del día. Pero quienes empiezan su estudio sin la conducta y responsabilidad adecuada, seguramente todo su día de estudio será de bajo nivel, lleno de interrupciones, haciendo de su Torá mil pedazos, quitándole el real sentido al estudio, terminando entonces sin el temor reverencial que se debe sentir por HaShem Todopoderoso.

Por ello es que debemos unir fuerzas por el estudio de Torá con vocación y esmero, especialmente al comenzarlos, para asegurar la ayuda Celestial para poder continuar.

Cuida tu Lengua

Es como transgredir todos los pecados

Quien habla o escucha Lashon Hará (malidencias) es como si transgrediera todos los pecados ya que durante ese tiempo podría estar estudiando Torá y desatender esa Mitzvá es como transgredir todo los pecados.

El ejemplo de nuestros tzadikim

El Rab y Kadosh Rabbí Iosef Shelomó Dayan Zia"á

De una cadena de dorados eslabones descende Rabbí Iosef Shelomó Dayan Ztz"l, un Tzadik que supo esconder su grandeza, que era conocida solo por pocas personas, el minúsculo grupo de los treinta y seis Tzadikim de esa generación. En la prestigiosa y destacada familia Dayan, que descende directamente del Rey David, nació en el año 5684 en la ciudad de Jalab-Alepo, Siria. Luego, en 5694, junto a su familia llegó a Rejavia, Jerusalem. Allí se establecieron. Rabbí Iosef Shelomó estudió Torá, Talmud y Halaja-jurisprudencia con gran dedicación y esmero junto a su padre, Rabbí Nissim Ztz"l. Al cumplir dieciocho años su padre falleció y debió salir a trabajar como transportista para alimentar a su familia. Luego de pasar por la prisión de los británicos a donde llegó por una maliciosa denuncia difamatoria, decidió abandonar todo lo mundano para dedicarse al estudio de Torá. Su esmero por el estudio era realmente notable, pasaba ocho horas seguidas sin pausa estudiando profundamente Torá, pero por humildad nunca demostraba sus conocimientos, es más, solía sentarse a escuchar clases de Torá para principiantes como si él no conociera siquiera el alfabeto.

Su devoción por los Sabios de la Torá no tenía límites, amaba servirlos y atenderlos con respeto y cariño. Apenas se enteraba que algún estudioso estuviese por arreglar su casa corría en los momentos libres para ayudar, cargando y subiendo incluso varios pisos los materiales de construcción, nada ni nadie podía disuadirlo de que no lo hiciera, él decía -"Es para mí un privilegio y honor poder ayudar a un Talmid Jajam".

Ahorrando moneda por moneda consiguió construir un precioso Hejal (Arca donde se guarda la Torá) en el Bet Hakeneset "Nezer Aharón", además del dinero, Rabbí Iosef se entregó completamente para que sea construido con santidad y pureza. Por aquel Hejal ayunó muchos días entregado al rezo y la súplica, para que todo fuera perfecto, con belleza y santidad. Esta oportunidad, no fue la excepción a su conducta, también mantuvo su acción y donación en el anonimato.

Rabbí Mordejai Sharabi Zia"á fue quien le enseñó los secretos del Zohar (él dijo que Rabbí Iosef fue uno de los 36 Tzadikim). Además de estudiar los Tikuné Hazohar, Rabbí Dayan se entregó al trabajo espiritual con rezos y penitencias, buscando crecer en santidad. Solía marchar solitario a rezar frente a las tumbas de los Tzadikim; él decía -"Una hora de rezos y estudio frente a estas sagradas sepulturas vale como cien horas de estudio, especialmente cuando para llegar se deben hacer grandes sacrificios". Iba especialmente a la tumba del profeta Shemuel, donde se afirma que es seguro que si uno reza con devoción, su pedido se concede, si no lo es en la primera vez luego de repetir la visita sin dudas tendrá respuesta del Cielo. Durante la primer guerra contra el Líbano el Tzadik Rabbí Iosef Voltoj Zia"á, gran compañero y amigo de Rabbí Dayan, acompañaba a grupos de soldados a rezar frente a las sepulturas de los Tzadikim enterrados allí.

Cuentan que estos dos Tzadikim fueron una vez a rezar frente a las tumbas de Elazar e Itamar, los hijos de Aharón. De pronto los habitantes musulmanes del lugar comenzaron a rodearlos hasta tenerlos encerrados de modo amenazante, Rabbí Iosef Voltoj Zia"á dijo que no sintió miedo ya que estaba acompañado de Rabbí Dayan quien nunca faltó en la santidad en su Berit. Así fue que cuando los enemigos comenzaron a cercarlos de forma amenazante Rabbí Iosef Shelomó corrió hacia ellos mientras un rugido brotó de su garganta. Los malvados se espantaron por el miedo y comenzaron a correr escapando desesperados. Luego de esto Rabbí Dayan con humildad dijo -"Estamos en un lugar sagrado, las suplicas hechas en este lugar son recibidas en el Cielo", y de inmediato comenzaron a rezar, mientras los atemorizados

curiosos miraban desde lejos.

Cuentan que una vez personas allegadas a Rabbí Dayan fueron a pedirle al Santo y sagrado de la generación Rabbí Israel Abujasira, el Baba Sali, una bendición y él les respondió -"¿Que vienen a pedirme a mí teniendo a Rabbí Iosef Shelomó Dayan en Ierushalaim?. Sus Tefilot siempre son recibidas frente al Trono Celestial".

El año 5743 llamó a sus alumnos y les dijo: -"Falta poco y termino mi misión en esta vida...", así fue que les reveló los secretos de sus rezos en la Tumba de Shemuel el profeta.

Un jueves por la noche, 9 de Tamuz de 5745, lo pasó estudiando en la cueva de Shimon Hatzadik, ese mismo día cerca de Shabat devolvió su alma pura al Creador. Tuvo el mérito de ser enterrado minutos antes de que comience el Shabat.

De Las Enseñanzas De Nuestro Maestro Rabbí David Hananiá Pinto Shelit

Todo es gracias al mérito de nuestros antepasados

"El pozo lo cavaron los grandes ministros"

El pozo fue cavado por los grandes ministros. El Midrash dice que esos personajes fueron nuestros ancestros, aquellos ministros los cuales siempre invocamos para nuestros pedidos.

Surge la pregunta de qué pozo se habla si en realidad no se trataba de algo que se cavo sino de una piedra de donde brotaba el agua, ¿Por qué entonces en la canción dijeron "El pozo lo cavaron los grandes ministros"?

Por eso debemos saber que aquella poesía es metafórica y alude a que gracias a Moshé fue que los hijos de Israel alcanzaron la profecía, él fue quien les enseñó a esmerarse para conseguirla, a eso se refiere el versículo cuando dice "Surcaron con sus bastones", Moshé supo surcar una huella profunda en su canción al cruzar el mar, de allí ellos aprendieron la fuerza de aquel canto.

Una de las razones por la cual Moshé no repitió la Shirá (La canción del mar) en el libro Deuteronomio como el resto de los sucesos desde la salida de Egipto hasta la llegada a Israel, fue para que el pueblo no se deprimiera al ver que él no ingresaría y en realidad Moshé en su canción profetizó sin saberlo, la frase dice "TebieMo VetitaeMo-Tráelos y probaran" definiciones algo extrañas usualmente debería decir "TebieNu VetitaeNu-Tráenos y probaremos", pero para que de la boca de Moshé no salgan palabras inciertas la Torá alteró las definiciones. Aunque la Shirá no aparece de modo explícito si se las insinuó cuando les dijo "Le he rezado a HaShem en aquel momento" y el rezo no aparece en el texto, se refirió a "TebieMo VetitaeMo-Tráelos y probaran" donde pedía entrar con ellos, HaShem le respondió ya no vuelvas a pedir, por eso no la transcribió en el quinto libro sino que la insinuó. Las palabras Shirá-canto y Vaetjanan-plegaria ambas suman 515 ya que Moshé al decir "He rezado" se refirió a la Shirá.

Hombres De Fe

Una milagrosa historia contó nuestro maestro Rabbí David Pinto Shlita sobre una mujer, de una importante familia en Marruecos, quien había enloquecido. A pesar de largos y costosos tratamientos no lograban curarla. Al ver que la patología empeoraba decidieron llevarla frente a la tumba de Rabbí Haim Pinto Zia"á. Allí la amarraron y comenzaron a rezar. Frente a ellos sucedió el milagro; luego de unos minutos la mujer recobró la cordura y lucidez, curándose para siempre.

Clase magistral de matemáticas y filosofía

“Por eso es que dicen los gobernantes –“Vayamos a Jeshboncuentas”” (Bamidbar 21, 27)

En una reunión multitudinaria por la conclusión del Talmud, realizado por la elevación del alma sagrada del Gaón Rabbí Elazar Menajem Man Shaj Zia”a, dirigió la palabra el Gaón Rabbí Iacob Hilel Shlita, Rosh Ieshibat “Ahabat Shalom”, y dijo: –“Aún me sorprenden las palabras del sagrado testamento del Tzadik, donde pide que todos los que saben o sientan que han recibido algún beneficio espiritual gracias a él, que estudien aunque sea una Mishná o incluso que dediquen algún pensamiento de estudio por la elevación de su alma. Hagamos Jeshboncálculos y comprendamos cuanta humildad hay en sus palabras, cuanta filosofía en su forma de pensar y ver las acciones. Rab Shaj vivió una larga vida colmada de acciones con Torá, desde la infancia supo vivir cada momento unido a HaShem, fue un abnegado estudioso de Torá, alcanzó a estudiar con profundidad cosas que nosotros podemos apenas soñar; dictó infinidad de clases, cuanta sagacidad, cuantas obras de profundo contenido ha escrito, que cantidad de alumnos formó, serán miles y millares de discípulos y alumnos de ellos que continúan difundiendo su luz en el mundo; Cuantos sabios consejos e indicaciones dio para la comunidad toda y a simples personas; Cuanto liderazgo y conducción para el pueblo.

Se podría decir que desde antaño no se veían líderes con estas cualidades. ¿Y cuál es su gran pedido, su última voluntad?: “Una Mishná, Un pensamiento por su alma” con sus palabras nos dejó una gran enseñanza; saber valorar cada instante de Torá, si para él que colmó sus años con dedicación y ahínco, una Mishná o un pensamiento son importantes, nos deja claro cuánto valor tienen en realidad.

Podemos destacar también de su legado, su humildad y sencillez, que pide apenas una Mishná o un instante por él. Con esta simpleza logró guiar durante toda su vida a todo un pueblo. La misma característica que tuvo el Jafetz Jaim en sus obras, sus escritos son tan especiales que su grandeza se destaca por ser tan sencillos, básicos y simples de comprender para que cualquiera acceda al conocimiento, consiguiendo guiar a todo el pueblo”.

Paciencia que es redituable

Un viernes por la noche el Gaón Rabbí Shalom Shebadron habló sobre saber valorar las pequeñas Mitzvot tanto como las grandes y pensar cuanto se pierde al no realizar una Mitzvá en relación a lo que se podría ganar si la hiciese, así como el perjuicio del pecado frente a lo que nos beneficia no hacerlo. Al terminar se le acercó uno de los presentes y le contó la siguiente historia personal.

Resulta que luego de la primer guerra mundial los Bolcheviques tomaron el poder en Rusia, esa situación política trajo mucha alegría y beneficio a los judíos del país ya que luego de tanta opresión pudieron vivir más libres. Los que se beneficiaron especialmente fueron los que se dedicaban al negocio de las joyas y los diamantes, de hecho yo estaba en el negocio, tenía mi oficina en el centro a donde siempre llegaba a las ocho de la mañana.

Un día decidí adelantarme para atender algunos asuntos por la mañana, conmigo llevaba mi maletín repleto de piedras por un importante valor. En el camino veo a un Iehudí que me llama a viva voz diciendo –“¡A Tzenter-Un décimo!”, como pidiéndome que le completara un Minian (grupo de diez hombres para poder recitar Kadish y rezar en comunidad). Como estaba algo adelantado acepté su invitación, pero al ingresar al recinto vi con desánimo que en total llegábamos a cinco personas. Le dije –“Creo que te has confundido no soy el décimo sino el quinto, conseguir otros cinco puede tomar toda la mañana”;

Me respondió –“No te preocupes, esta es una calle muy transitada pasan cientos de Iehudim, en pocos minutos tendremos más de diez personas”. Los minutos pasaban pero nadie entraba, luego de un rato consiguió apenas una persona más, me dispuse a marcharme, pero aquel hombre me suplicó –“Tengo el aniversario de mi padre y no puedo dejar de decir Kadish, te pido unos minutos más”. Cuando se hicieron las ocho aún faltaban dos personas para que seamos los diez deseados, ya me estaba por marchar y con gran esfuerzo a las ocho y media consiguió dos personas más, sentí que mi mañana ya estaba arruinada pero imaginaba que seguramente recitaría el Kadish y me liberaría y en algunos minutos estaría en mi trabajo. No fue así, sin pudor ni vergüenza el señor comenzó al rezo desde la primer hoja, los nervios me consumían por dentro pero como ya no tenía alternativa me puse a leer Tehilím con la esperanza que apareciera alguien y me pudiese marchar. Terminó pasadas las nueve, antes de irme me obligó a comer un trozo de leikaj-budín y a hacer un Lejaim por el alma de su padre. Salí corriendo en dirección a mi oficina, pero en el camino me cruzó un amigo y asustado me dijo: –“Los Bolcheviques llegaron esta mañana antes de las ocho al edificio donde tu trabajas y saquearon todo!!!! Estaba seguro que fuiste víctima de ellos, temimos por tu vida, huye de aquí antes que te atrapen, esos malvados te buscan”. Así fue que me escapé del lugar y permanecí escondido varios días hasta que como pueden ver estoy aquí.

Seguro podemos imaginar cual hubiese sido el final del joyero si se iba antes del Templo.

Perlas De La Perasha

“Y no tenía la comunidad agua para beber” (Bamidbar 20, 2)

La queja principal del pueblo era la falta de agua algo esencial para poder vivir, ¿Por qué entonces mezclaron más reclamos? “¿Para que nos sacaste de la prospera tierra de Egipto hacia un lugar donde no hay siembras ni árboles?”.

Rabbí Reuben Melamed explica que en realidad ellos querían quejarse y protestar ya los había dominado el mal instinto, el agua fue simplemente la excusa perfecta para poder hacerlo.

“Habló el pueblo de HaShem y de Moshé” (Bamidbar 21, 5)

En las faltas y miserias de aquella generación podemos encontrar también matices positivos.

Solamente aquel hijo que subestima a su padre no le pide cosas pensando que no se las puede brindar, lo mismo sucede con personas que no tienen fe dejan de pedir por pensar que HaShem no les puede conceder lo que desean. Esta gente a pesar de todas las malas características, tenían claro y seguro que HaShem podía brindarles todo lo que quisieran.

“Y era que todos los que fueron mordidos (por las serpientes venenosas) miraban el mástil y sanaban” (Bamidbar 21, 8)

El Midrash cuenta que no solo los que eran picados por las serpientes sanaban, sino que cualquier enfermo, se dejaba morder por los reptiles y al mirar el mástil sanaba; Se daba la extraña situación que ser mordido por una víbora los alegraba, sobre esto comenta Rabbí Meir Simja de Doinsk, que eso se ve en el texto del versículo al decir “Vehaia-y era” sinónimo de alegría y no “Vaiehi-y fue” lo que simboliza tristeza.

“Desviste de Aharón sus ropas” (Bamidbar 21, 8)

El Or HaJaim HaKadosh dice: La redundancia al decir “Desviste de Aharón sus ropas” indica que solo le quite las ropas de Cohen pero que las personales se las deje.

Orta bella explicación dice el Yalkut: HaShem le indica a Moshé “Quítale solo las ropas materiales ya que las nubes de santidad que lo cubrían por siempre lo acompañaran”.